www.zerotothree.org

ZERO TO THREE®

Cómo ayudar a su hijo a aprender en sus primeros años

La preparación para la escuela empieza al nacer

Generosamente patrocinado por MetLife Foundation

Apoyado por American Academy of Pediatrics

Casi todos los padres observan con orgullo cuando su pequeño de 5 años entra al salón de clases por primera vez. Este es el inicio "oficial" en el mundo de la educación y aprendizaje. Es difícil imaginar que su hijo en realidad se ha estado preparando para este día desde el momento en que nació.

Con todo el énfasis que se pone hoy en preparar a los niños para la escuela, los padres están ansiosos por saber cómo pueden ayudar a sus pequeños a aprender. Este folleto ha sido diseñado para ayudarlo(a) a entender qué puede hacer para que su bebé o niño pequeño empiece de la mejor manera posible. Usando su **interacción diaria** usted podra enseñarle las destrezas básicas que necesitará para cooperar, llevarse bien con los demás, y aprender con entusiasmo.

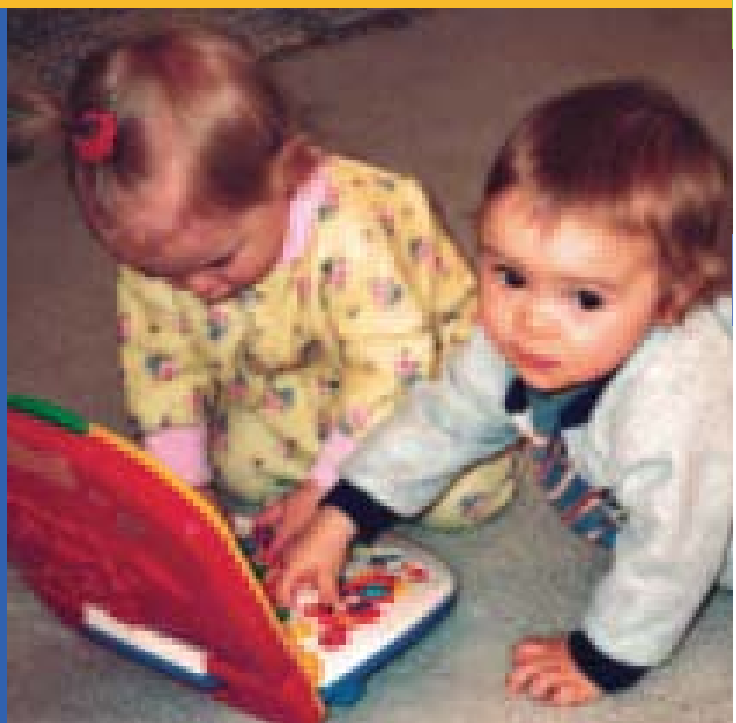
Los niños nacen listos para aprender. Son seres curiosos por naturaleza que están motivados para llegar a entender el mundo que los rodea. El cerebro es el único órgano que no está del todo formado al nacer. Durante los tres primeros años se están conectando trillones de células del cerebro. Las relaciones y experiencias de un niño durante los primeros años tienen gran influencia en cómo crece su cerebro.

El niño aprende mejor a través de sus **experiencias diarias con las personas a quienes ama y en quienes confía, y sobre todo cuando tal aprendizaje se da en forma divertida**.

Recuerde que cada niño se desarrolla a su propio ritmo y de su propia manera. Si existe algún retraso en el desarrollo de su hijo, usted puede adaptar la información de este folleto para las necesidades individuales de su niño. Si está preocupado sobre cómo su hijo se está desarrollando, consulte con un profesional médico.

Los maestros indican que la "alfabetización" social y emocional de un niño, es decir, el desarrollo del autocontrol, del respeto a los demás, de la sensación de confianza y de poder hacer las cosas, es fundamental para el éxito en el jardín de niños. Sin estas capacidades, el niño se encontrará en desventaja en la escuela.

Center on Families, Communities, Schools and Children's Learning, 1994.



Para tener ansias de aprender, es necesario que los niños desarrollen aptitudes en cuatro áreas clave:

1 El lenguaje y las destrezas para leer

El lenguaje es la base para el desarrollo posterior de la habilidad para leer y escribir. Aprender a comunicarse mediante gestos, sonidos y palabras aumenta el interés que más tarde mostrará el niño en los libros y la lectura. **Hablar, leer en voz alta y cantar** son actividades que estimulan la comprensión y el uso del lenguaje del niño y lo ayudan a convertirse en un buen comunicador y en un lector voraz.

2 Capacidad de razonamiento

Los niños nacen con la necesidad de comprender cómo funciona el mundo. Comienzan haciendo asociaciones básicas: "Si llamo a papá, él vendrá". A medida que crecen, van desarrollando formas cada vez más complejas de entender las cosas. En sus experiencias de la vida diaria, el niño utiliza y poco a poco va aumentando su conocimiento de conceptos matemáticos como **contar y clasificar**, y las aptitudes que necesitará en la escuela para **resolver problemas**. Por ejemplo, un niño de 2 años se da cuenta que necesita una galleta más porque otro amiguito se ha sentado a la mesa de la merienda.

3 Autocontrol

El autocontrol es la capacidad para expresar y manejar emociones en la forma adecuada. El autocontrol es esencial para el éxito en la escuela y para un desarrollo general saludable. Permite a los niños **cooperar con los demás**, **tolerar las frustraciones** y **resolver conflictos**. El niño pequeño aprende a auto-controlarse a través de su interacción con los demás y gracias a la orientación que usted le da.

4 Confianza en sí mismo

Cuando el niño se siente competente y cree en sí mismo, está más dispuesto a enfrentar situaciones nuevas, lo cual es un ingrediente esencial para que le vaya bien en la escuela. La confianza en sí mismo también es esencial para **llevarse bien con los demás** y hacer frente a las situaciones sociales difíciles que enfrentará en el medio escolar, tales como tener que **compartir**, **competir con otros**, y **hacer amigos**. Los niños seguros de sí mismos ven que les agradan a otras personas y confían en que las relaciones con otros serán satisfactorias y agradables.

Ayudando a su niño a aprender:

Del nacimiento a los 12 meses

1 El lenguaje

El recién nacido utiliza sus gestos, sonidos y expresiones faciales para comunicar sus sentimientos y necesidades, tales como hambre, cansancio o alegría. También para comunicarle cuándo ha llegado a su límite y necesita un descanso de la interacción o del juego. Desde temprano, los bebés empiezan a participar en "conversaciones" – primero con gorjeos y sonrisas de uno a otro; luego usando sus movimientos y sonidos para expresar lo que quieren y sienten.

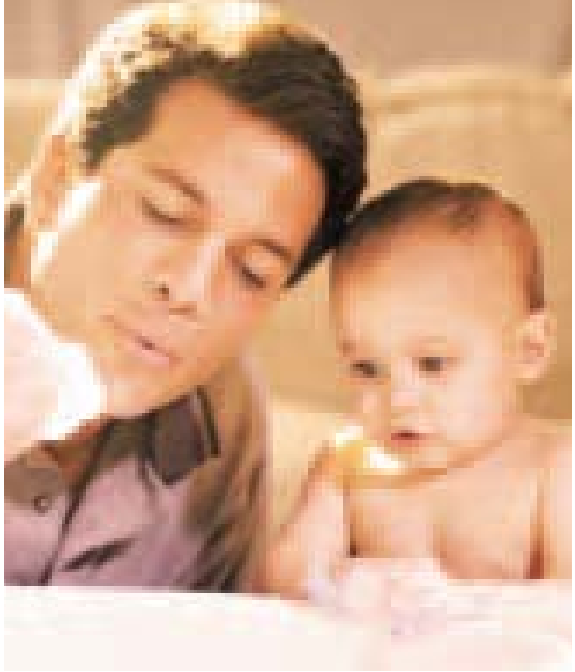
Hable con su hijo. Imite los sonidos que hace su bebé y anímelo a que él lo imite a usted. Comenzará a emitir sonidos específicos, comenzando con "os" y "as" y avanzando a "pa", "ba", "ta" y "ma". Aproximadamente entre los 6 y 9 meses, puede comenzar a unir sonidos, como "papa", "mama". Usted puede ayudarle a que estos sonidos tengan sentido repitiéndolos y dándoles significado. "¡Papá te dio un gran abrazo!"

Enséñele libros. Nunca es demasiado temprano para comenzar a compartir libros con su hijo. Permítale explorarlos de cualquier forma que él desee. Ofrézcale libros de cartón grueso, de tela o de plástico blando para el baño y permita que el niño los chupe o muerda. Los mejores libros para niños muy pequeños son simples, con figuras de colores vivos e imágenes de cosas y personas que le son familiares. También les gustan mucho los libros en que se pueden destapar dibujos ocultos. Observe lo que le interesa al bebé, a veces, esto significa permanecer en la misma página todo el tiempo o "leer" el libro al revés.

2 Capacidad de razonamiento

En su primer año de vida, el bebé ya está aprendiendo importantes conceptos matemáticos de lógica. Aprende sobre *causa y efecto* cuando oprime un botón para que se mueva un auto de juguete. Se da cuenta del *tamaño, la forma y cómo resolver problemas* cuando descubre que puede meter una pelota en una cubeta, pero que otra más grande no cabe. Aprende sobre *la gravedad* al observar donde cae la cuchara que tira desde su sillita mientras come. También aprende sobre *la "permanencia de los objetos"* – es decir que *las cosas siguen existiendo aunque no las pueda ver* cuando juega a las escondidas o gatea hacia la habitación de al lado para buscarlo a usted.

Estimule a su hijo a explorar objetos y juguetes de distintas maneras. Tocar, golpear, agitar y hacer rodar cosas ayuda al niño a aprender cómo funcionan. Hable con él acerca de lo que está haciendo. "¡Moviste el camión al jalar la cuerda!"



Convierta las actividades diarias en "momentos de aprendizaje". Por ejemplo, cuando el niño se baña, mientras se divierte puede aprender conceptos básicos de matemáticas y de ciencias. Al llenar y vaciar una taza con agua, aprende los conceptos de *vacío* y *lleno*, *adentro* y *afuera*. Cuando su hijo hace que su patito de plástico salpique en el baño, aprende sobre *causa y efecto*. Cuando el pato se mantiene en la superficie del agua, aprende lo que es *flotar* y *hundirse* y la diferencia entre líquidos y sólidos.

3 Autocontrol

Los bebés tienen muy poco autocontrol. Actúan naturalmente según sus pensamientos y sentimientos sin la capacidad de detenerse. Si usted lo guía con sensibilidad, su bebé puede empezar a aprender a manejar sus sentimientos y acciones.

Ayude a su hijo a calmarse. Cuanto más tranquilo se sienta, más control tendrá. Los bebés tienen distintas formas de calmarse. Algunos, requieren mucho contacto físico, como mecerlos y abrazarlos, mientras que otros prefieren que los envuelvan en una sabanita o que los pongan en la cama por un minuto. *Le enseñará a su hijo a calmarse si usted se mantiene tranquila cuando él pierde el control*, pues así le ayuda a sentirse seguro.

Enséñele cómo hay qué comportarse. Háblele y demuéstrele a su hijo lo que *puede* hacer, no solamente lo que *no está permitido*. Si por ejemplo avienta una pelota por toda la casa, déle un cesto para hacer caer la pelota allí adentro o llévelo afuera y muéstrele dónde puede jugar con la pelota. Esto le ayudará a aprender qué es correcto o incorrecto y a dirigir su energía e intereses en formas aceptables a medida que crece, lo cual es un ingrediente esencial para que le vaya bien en la escuela.

4 Confianza en sí mismo

Los niños necesitan una fuerte sensación de seguridad para lograr tener confianza en sí mismos. Cuando usted consuela a su bebé, responde a su llanto y a sus necesidades, habla y juega con él, éste se siente seguro, amado e importante. Al sentirse seguro se le facilitará la transición a la escuela, ya que sabe que usted estará siempre disponible cuando lo necesite. Puede ayudarlo a tener confianza en sí mismo cuando le brinda apoyo para que realice una tarea o proyecto, en lugar de hacer las cosas por él.

Establezca algunas rutinas con su hijo. La mayoría de los niños se sienten seguros, confiados y que tienen cierto control de su mundo cuando los eventos son predecibles, es decir cuando ocurren más o menos de la misma manera y a la misma hora cada día. Ir a la escuela, justamente, exige cumplir con muchas rutinas diarias.

Haga las cosas una y otra vez. Los niños requieren mucha práctica, hacen las cosas una y otra vez hasta que logran dominar una habilidad nueva. Piense en la satisfacción que siente su bebé cuando finalmente se puede meter por sí solo un trocito de comida en la boca.

Ayudando a su niño a aprender:
12 a 24 meses

1 Lenguaje

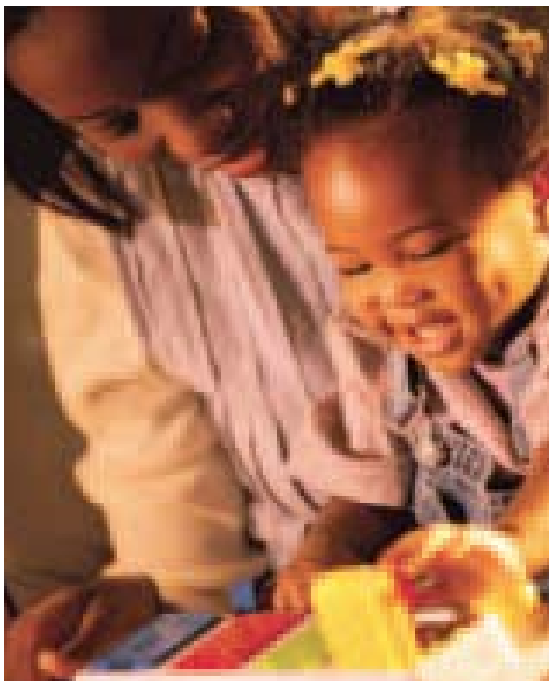
En el segundo año de vida, el niño es ya un comunicador más eficaz. Utiliza una combinación de gestos y sonidos para comunicarle lo que piensa y siente. Puede que el niño lo agarre de la mano y lo lleve hasta el fregadero o que intente decirle "Por favor, dame un vaso de agua". Casi todos los niños aprenden y dicen muchas palabras nuevas, y alrededor de los 18 meses empiezan a juntar algunas palabras, como "más leche". A los 24 meses, la mayoría de los niños puede decir entre 200 y 300 palabras.

Hable con su hijo. Señale y dígale el nombre de las cosas que ven juntos. Pregunte qué es, luego espere unos segundos antes de darle la respuesta. Esto le da a su hijo la oportunidad de responder y demostrar lo que sabe. Hay estudios que demuestran que el vocabulario de un niño es mayor cuanto más le hablan sus padres.

Vean libros juntos. Deje que su hijo sostenga el libro. Señale las figuras a medida que le va leyendo lo que pasa en el libro. Pídale que le señale al bebé, la casa o el perro. Puede comenzar a usar narraciones que introduzcan conceptos como: *arriba* y *abajo*, *colores* y *números*. A esta edad la mayoría de los niños también están aprendiendo a cantar. Muéstrele libros con los que se pueda cantar, como "Tengo una muñeca vestida de azul". Pronto, él "leerá", contándole el cuento a usted a medida que pasa las páginas.

2 Capacidad de razonamiento

Los niños son unos pequeños científicos. Tienen el deseo de averiguar cómo funcionan las cosas. Por ejemplo, el niño deja caer su pelota al piso y ve que ésta rebota, más tarde deja caer un muñeco para ver si también rebota. También aprende a utilizar ciertos objetos como si fueran herramientas. Por ejemplo, puede usar un palo para intentar alcanzar un juguete. Su capacidad para memorizar es cada vez mayor y es un elemento importante para aprender. Si bien es posible que su hijo no repita inmediatamente lo que usted le enseña, es posible que lo haga más adelante.



Observe lo que le interesa a su hijo. El niño pequeño puede aprender prácticamente cualquier concepto a través de sus actividades diarias. Si a su niño le gusta estar muy activo, aprenderá los conceptos de *rápido* y *lento*, *arriba* y *abajo* mientras se divierte en el patio de juegos. Si prefiere explorar con sus manos, aprenderá los mismos conceptos y habilidades mientras juega a construir con bloques.

¡Una vez más! Al niño pequeño le gusta repetir sus actos una y otra vez. Esto fortalece las conexiones en el cerebro, las que ayudan a los niños a aprender habilidades nuevas. Déle objetos interesantes y un tanto difíciles, así como actividades que lo estimulen a descubrir algo, como rompecabezas, agua y arena.

3 Autocontrol

El niño pequeño tiene sus propias ideas y opiniones firmes que expresa muy abiertamente. "¡No!" se convierte en una de sus palabras favoritas y en una forma poderosa de afirmar su independencia. Al mismo tiempo, se frustra fácilmente debido a que aún hay muchas cosas que quiere, pero no puede hacer. Las actividades de rutinas son especialmente útiles ahora, ya que gracias a ellas, el niño se siente seguro, pues por lo demás podría sentir que no tiene control de nada a su alrededor.

Póngale límites a su hijo. Los niños necesitan que les pongan límites porque eso los hace sentirse seguros y los ayuda a tomar buenas decisiones porque saben qué pueden esperar. Si al niño que escribe en una pared se le quitan los crayones, él aprende que sólo puede usar crayones si escribe sobre un papel.

Hable de las emociones de su hijo y reconozca que tienen validez. Cuando el niño sabe que sus sentimientos son comprendidos, esto le ayuda a tranquilizarse y a recuperar el control. Eso no quiere decir que usted siempre ceda ante sus demandas. "Sé que estás enojado porque tuvimos que irnos del parque, pero no está bien que me golpees. En vez de eso, puedes golpear esta almohada." Darle al niño la posibilidad de elegir también es importante para hacerlo sentir que tiene control de las cosas – que su opinión también importa. Permítale decidir qué ropa va a usar o qué va a comer dentro de ciertos límites.

4 Confianza en sí mismo

La mayoría de los niños pequeños quieren establecer su independencia. Sin embargo, el niño aún tiene la necesidad de saber que sus seres queridos están siempre disponibles si los necesita, como una "base de seguridad". Esto le permite explorar y aprender. Completar algo "¡yo solito!" también es una forma importante en que los niños adquieren confianza en sí mismos y tienen éxito en la escuela.

Deje que su hijo aprenda a resolver problemas. Sea como un entrenador para su hijo. Bríndele el apoyo que necesita para resolver un problema, pero no lo resuelva siempre por él. Sugiérale que intente meter el triángulo por otro agujerito donde sí pueda entrar, en vez de usted meterlo en el área correspondiente. De este modo, el niño irá sintiendo la confianza de enfrentar nuevos retos y aprender cosas nuevas.

Preséntele problemas nuevos. Observe qué capacidades ya ha adquirido su hijo y ayúdelo a dar el siguiente paso. Si puede oprimir con facilidad los botones de un juguete en el que saltan las figuras de animales, ofrézcale uno distinto que tenga formas más complejas para hacer que aparezcan las figuras. Si está construyendo torres con bloques, coméntele que los bloques también pueden servir para edificar una casa para sus animales de peluche, ayudándole así a aprender un juego imaginativo.

Ayudando a su niño a aprender:

24 a 36 meses

1 Lenguaje

El desarrollo del lenguaje se acelera mucho a esta edad. A los 36 meses de edad, el vocabulario de un niño es mucho más amplio y él puede formar oraciones simples de 3 a 5 palabras. La mayor parte de los niños está comenzando a comprender algunos cuentos simples, lo cual es esencial para más tarde aprender a leer y a escribir. Dibujar y "escribir" también lo ayudan a expresar sus sentimientos e ideas en forma más activa y a desarrollar en el futuro la habilidad para escribir. Estimule a su hijo para que use crayones de cera, marcadores y lápices. Pídale que le ayude a hacer la lista para el supermercado. Así lo ayuda a conectar el lenguaje con la palabra escrita.

Hable con su hijo. ¡Hable de todo con su hijo! Mientras más le hable, más palabras aprenderá. Cuéntense cuentos mutuamente. Otra forma maravillosa de enseñarle a su hijo palabras e ideas nuevas es cantando con él. Juegue con él cambiando algunas palabras de una canción conocida, como". Tengo una muñeca vestida de ...rojo...". Recuerde, su niño comprende más de lo que puede decir y seguirá instrucciones sencillas como, "Ve a la cocina y busca tu pelota".

Vean libros juntos. A medida que el niño de dos años comienza a conectar los símbolos que ve en los libros y lo que ve a su alrededor, usted verá que el niño coge un perro de peluche y lo hace "ladrar". Al enseñarle un libro, señale las imágenes y pregúntele a su hijo qué cree que está pasando allí. Al niño de esta edad le gustan los libros que cuenten historias simples y que tengan rimas fáciles que puede memorizar. Sus favoritos son los libros chistosos y aquellos que se refieren a contar, el abecedario y también los libros con canciones.

2 Capacidad de razonamiento

La capacidad para jugar a algo imaginario constituye un gran paso en el desarrollo del pensamiento. Cuando un niño juega a imaginar cosas distintas, significa que comprende los símbolos. Es decir, que en su imaginación un bloque representa un coche, una caja de zapatos puede representar una casa para sus animales de peluche y más tarde una palabra significará una cosa o una idea. Entender símbolos es un paso en el proceso que ocurrirá más tarde de crear ideas nuevas. Esto será importante para comprender las matemáticas, la lógica y para desarrollar su creatividad. En realidad, es alrededor de esta edad que los niños comienzan a entender cómo las cosas se conectan lógicamente entre sí. Por eso es que a cada rato preguntan"¿Por qué?"

Estimule la creciente imaginación de su hijo. Es importante permitir que su hijo determine las normas durante sus juegos. Deje que el niño sea el "director". Esto le ayuda a desarrollar sus propias ideas. Asimismo, enriquece su capacidad de razonar, al conectar sus historias en forma lógica, "el perro tiene que regresar a su casa porque está lloviendo".

Ofrézcale distintos objetos para ayudarle a actuar las historias que va creando.

Incorpore aspectos matemáticos a sus juegos y rutinas de la vida diaria. Cuente al ir subiendo las escaleras. Pregúntele si alcanzarán las galletas para todos. Ayúdelo a separar los calcetines por un lado y las camisas por otro cuando vayan a lavar la ropa.

3 Autocontrol

El niño de dos a tres años a menudo no puede dejar de hacer aquello que quiere hacer. Como antes, la mejor forma de responder ante esto es reconocer los sentimientos del niño y sugerirle otras formas de expresarlos. A medida que crece, ayúdelo a pensar qué otra cosa puede hacer, por ejemplo lanzar la pelota hacia el canasto de la ropa sucia en lugar de contra la pared. La capacidad de hacer algo aceptable en lugar de algo inapropiado es esencial para un buen desempeño en la escuela.

Ofrézcale alternativas razonables. Preséntele dos opciones aceptables y deje que su hijo elija."¿Quieres lavarte los dientes o ponerte primero la pijama?" Si usted es quien tiene qué hacer la decisión sobre algo, es mejor no darle al niño una falsa alternativa. Por ejemplo, podría decirle "ya es hora de dormir", en vez de "¿ya estás listo para ir a la cama?"

Ayúdelo a aprender a esperar. Una forma de controlarse a sí mismo es aprender a esperar. Esto le enseña que los demás también tienen necesidades. Haga corta esa espera y déle algo qué hacer entretanto. Los juegos con amigos también le darán la oportunidad de aprender a esperar, a compartir y a esperar su turno. Con su ayuda en esta área y mucha práctica, su hijo contará en el futuro con los elementos necesarios para resolver conflictos con sus compañeros de escuela.

4 Confianza en sí mismo

Los niños de dos años son personas muy capaces. Naturalmente, quieren hacer más cosas por sí solos, como cepillarse el cabello o vestirse. Eso los hace sentirse fuertes, seguros e independientes, lo cual es un ingrediente esencial para que les vaya bien en la escuela.

Puede darle algunas tareas a su hijo. A los niños de esta edad les encanta ayudar y sienten gran orgullo cuando le pueden demostrar cómo alimentan a una mascota o riegan las plantas. Si usted le pide que haga algo, sea específico acerca de lo que quiere que haga. "Recojamos tus bloques", en lugar de "Arreglemos tu cuarto". Asimismo, sea específico acerca de lo que hizo su hijo. "¡Muy bien, pusiste los juguetes en el la caja!". Esto le ayudará posteriormente cuando se le pida que realice "trabajos" en el salón de clases.

Sugiérale a su hijo que pida ayuda cuando la necesite. Hágalo notar que usted se da cuenta de que hay algunas cosas que son difíciles de hacer y ofrézcale ayuda. "¡Ponerse los zapatos es difícil ... es más fácil si aflojas las cintas del zapato ... ¿Te puedo ayudar a aflojarlas?" Esto le ayuda al niño a aprender a pedir ayuda. Hágale ver que usted también a veces necesita ayuda.

Algo en que pensar...

Las experiencias diarias presentan oportunidades fabulosas para aprender. Usted puede enseñarle a su hijo acerca de las formas al cortar el queso en triángulos y cuadrados, o acerca de las texturas mientras juegan en el patio tocando el césped, las piedras y, si puede soportarlo, la tierra y el lodo. No es necesario comprar juguetes caros. A menudo los niños prefieren artículos del hogar como ollas y calderos, cucharas de madera y recipientes de plástico. Los niños también aprenden cómo hacer amigos y a relacionarse con los demás cuando los llevan a pasear y a hablar con vecinos. Ellos aprenden autocontrol cuando tienen que esperar su turno para deslizarse por el tobogán en el parque de juegos, y desarrollan la confianza en sí mismos cuando son capaces de alimentarse por sí solos.

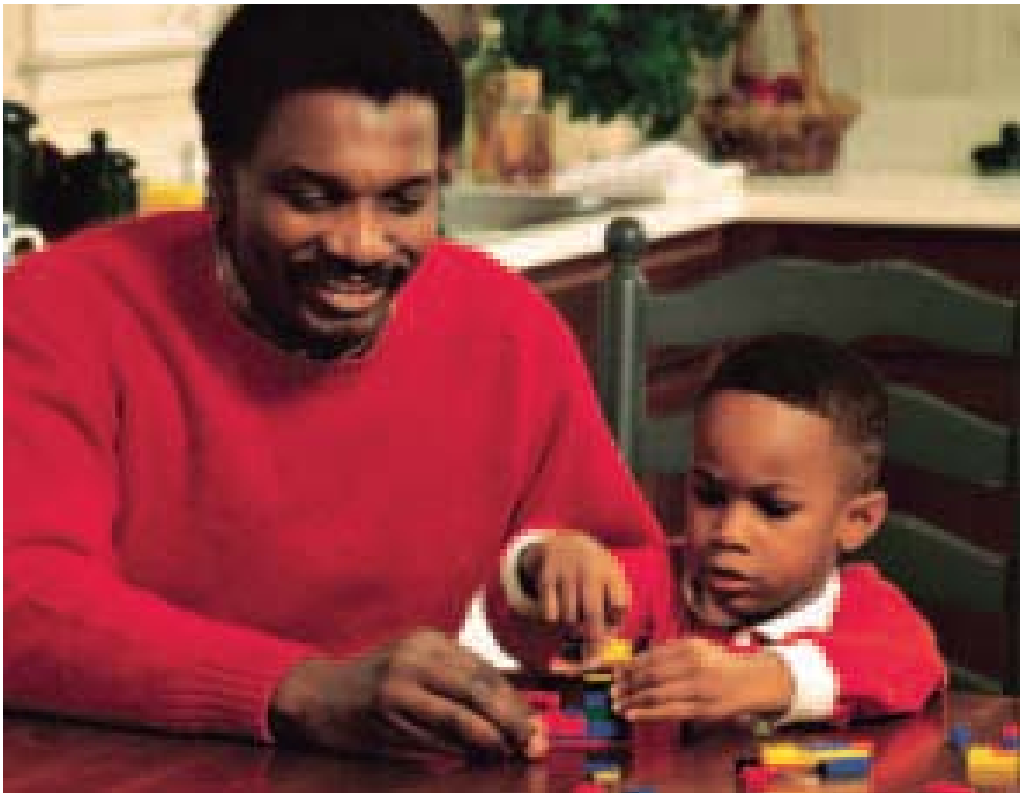
La televisión juega un papel limitado en el aprendizaje. Aunque los niños pueden aprender algunos conceptos a través de la programación educativa, y disfrutan con este tipo de programas, las investigaciones concluyen que los niños aprenden mejor a través de experiencias interactivas y prácticas, o sea, al tocar, sentir, manipular y resolver problemas con las personas que ellos quieren.

La Academia Americana de Pediatría no recomienda la televisión para niños menores de 2 años. Si usted decide permitir que su hijo vea televisión, se recomiendan las siguientes pautas:

Vea televisión con su hijo. Haga de la televisión una experiencia interactiva. Bailen y canten juntos. "Amplíe el aprendizaje" hablándole acerca de lo que el está viendo y relacionandolo con el mundo real. Si el programa tiene que ver con compartir, indique de qué manera este concepto se aplica a su vida diaria. Si está aprendiendo acerca de los colores, conversen acerca de los distintos colores de las casas que ven cuando salen de paseo.

No utilice la televisión o vídeos para hacer que su hijo se duerma. Esto hace que a su hijo le sea más difícil aprender a dormirse por sí mismo. En su lugar, establezca una rutina a la hora de dormir que incluya actividades que lo calmen, como leer o cantar canciones suaves antes de acostarlo.

Restrinja el tiempo que su hijo pasa viendo televisión. Un límite de 30 a 60 minutos "frente a la pantalla" (esto se refiere tanto frente a la televisión como frente a la computadora) es razonable para los niños de 2 a 3 años.



Usted es importante. Lo que usted hace marca una diferencia. Usted enseña a su hijo a auto controlarse cuando usted se mantiene calmada ante situaciones tensas, tal como estar estancada en un congestionamiento. Su hijo aprende acerca de la responsabilidad cuando usted recoge la basura que ve en el patio de juegos. Usted sirve de modelo en la ayuda a los demás cuando, en conjunto, se preocupan de los gatos del vecino. Los niños aprenden buenos modales y respeto hacia los demás cuando ven que usted agradece al encargado del almacén. Ellos aprenden acerca de la confianza cuando usted cumple su palabra.

Sus creencias y valores influyen lo que usted le enseña a su hijo. Finalmente, lo que usted le enseña a su hijo refleja aquellos valores que son más importantes para usted y su familia. Por ejemplo, es posible que a un padre no le agrade que su hijo juegue con su comida, en tanto que otro puede considerarlo como una forma aceptable para explorar y aprender acerca de las diferentes texturas. Las creencias y los valores de una familia pueden ejercer una influencia bastante importante sobre las actitudes con respecto al aprendizaje de usar el baño, las prácticas para dormir, el grado de independencia que los padres alientan en sus hijos y la forma cómo se enseña a los niños a expresar sus emociones. Al estar consciente de sus valores y de cómo éstos influyen sobre la forma en que usted cría a sus hijos, podrá tomar las decisiones correctas a medida que su hijo crece. ■

Para más información: www.zerotothree.org/schoolreadiness/spanish

Estimados padres:

Los niños nacen listos para aprender. Llegan al mundo con una curiosidad natural que crece a través de sus exploraciones y experiencias cariñosas con usted.

MetLife Foundation se siente honrado de asociarse a ZERO TO THREE para desarrollar el presente folleto que explica la forma en que los niños pequeños se preparan para su continuo aprendizaje, las destrezas específicas que desarrollan, y de qué manera usted puede apoyar a su hijo(a) para que ingrese a la escuela como un estudiante seguro e interesado.

Con énfasis en la necesidad de la preparación para la escuela en este país, es hora de dar un paso hacia atrás y entender cómo aprenden los niños y qué los prepara para su primer día en el jardín de infancia. Este folleto le brinda orientación específica acerca de cómo apoyar a su hijo.

Juntos, podemos ayudar a nuestros niños pequeños a prepararse para uno de los viajes más importantes de sus vidas...su educación.

Atentamente,

Sibyl Jacobson
Presidente
MetLife Foundation

MetLife Foundation

Publicado por:

ZERO TO THREE®

Una organización nacional sin fines de lucro para fomentar el desarrollo saludable de bebés y niños pequeños

ZERO TO THREE agradece sinceramente a MetLife Foundation por hacer posible este folleto.

Derecho de autor 2004: ZERO TO THREE
Todos los derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América
ISBN 0-943657-88-1

Escritores: Claire Lerner, LCSW
y Lynette A. Ciervo

Basado en las ideas y conceptos del libro de Parlakian, R. (2003). Antes del abecedario: Promoción de la preparación para la escuela en bebés y niños pequeños.
Washington, DC: ZERO TO THREE

Colaboradores:
Emily Fenichel
Sharon Greenip, M. Ed.
Tom Salyers

Diseño: Metze Publication Design

Créditos Fotográficos: página 7, Easter Seals

Extendemos nuestro agradecimiento a los Miembros del Directorio y asociados de ZERO TO THREE, quienes brindaron su ayuda para dar forma y editar este folleto.

Ron Lally, Ph. D., Presidente
Rich Atlas
Katherine Barnard, Ph. D.
Carol Berman Ph. D.
Megan Gunnar Ph. D.
Sam Meisels, Ed. D.
Anne Pleshette Murphy
Judith R. Cruzado-Guerrero, Ph.D.
J. Martin Maldonado-Duran, M.D.

Nuestros agradecimientos especiales a Pam High, MD, Profesora de Pediatría (Clínica), Brown Medical School. Comité sobre la infancia temprana, adopción y atención de hijos dependientes, Academia Estadounidense de Pediatría.

Director ejecutivo: Mathew E. Melmed.

Este folleto y otros recursos de ZERO TO THREE est·n disponibles en **www.zerotothree.org/spanish** o llamando al (800) 899-4301.